

Viernes 08 de Octubre de 2021 | Matutina para Adultos | Es ahora, somos nosotros

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Es ahora, somos nosotros

¿Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrara en mí el primero toda su clemencia, para

ejemplo de los que habrÃ¡an de creer en Ãl para vida eterna?• (1 Timoteo 1:15, 16).

Pablo era la evidencia de que el evangelio funciona transformando vidas. Ãl no se cansaba de dar testimonio. Antes habÃ­a sido blasfemo, porque habÃ­a negado la divinidad de Cristo, y habÃ­a utilizado toda su influencia y sus fuerzas para destruir el evangelio y la iglesia, con persecuciÃ³n y muerte. Fue injuriador, implacable, soberbio, violento, un ignorante e incrÃ©dulo, ciego a la verdad. Esteban lo supo y lo sufriÃ³, entre tantos otros.

Pablo declarÃ³ que se requiriÃ³ una gracia abundante para salvarlo. Ãl usaba el superlativo, sentÃ­a que las palabras no alcanzaban para expresar todo. SeguÃ­a considerÃ¡ndose el primero de los pecadores. No dice âfuiâ el primero; dice âsoyâ el primero. Este es un mensaje de Ã¡nimo: si hubo esperanza para Ãl, la hay para todos.

Pablo se transforma de un perseguidor a un predicador, de un asesino a un pastor, de un comisionado para el mal a un misionero para el bien, de un fanÃ¡tico del formalismo a un heraldo del cristianismo.

Debemos vivir la misma pasiÃ³n que viviÃ³ Pablo. Esa que tambiÃ©n sintiÃ³ la DivisiÃ³n Sudamericana (DSA). Con el apoyo de todas las uniones y las instituciones, sentimos deuda y gratitud por los sacrificados pioneros que un dÃ­a llegaron a nuestras tierras con el mensaje del evangelio. Por eso, enviamos a lugares desafiantes y sostuvimos por 5 aÃ±os a 25 misioneros y sus familias. Por motivos obvios, guardamos sus nombres, pero agradecemos a Dios por haber sido colocados en las manos del SeÃ±or para cumplir la misiÃ³n.

Hay historias de milagros y de luchas. Un matrimonio perdiÃ³ a su segundo hijo a los diez dÃ­as de vida. Fue una lucha sepultarlo, porque ningÃºn cristiano podÃ­a ser recibido en aquellas tierras. Otros tuvieron que aprender idiomas, culturas, comidas, amistades, diferentes. Muchas conquistas ya ocurrieron en muchos lugares: son vidas transformadas e incorporadas al Reino de Dios.

Â¿QuÃ© mueve a alguien a salir de su zona de comodidad e ir a zonas desconocidas necesitadas y desprovistas del evangelio? Â¿QuÃ© mueve a los que no van pero apoyan con recursos y oraciones? Â¿QuÃ© mueve a los que se quedan donde siempre estuvieron a vivir su fe de manera comprometida y fiel? **Â¿Nos estamos moviendo? Â¿CuÃ¡ntas personas contactamos, influimos en ellas y estudiamos con ellas la Palabra para llevarlas a JesÃºs?**

En su momento, Pablo y los misioneros para el mundo ya respondieron. Ahora la respuesta es nuestra.